

**SECRETARIA DE FOMENTO AGROPECUARIO**



**Oficina Estatal de Información  
para el Desarrollo Rural Sustentable**



# DOCUMENTO HISTORICO

Consultado en:

[http://www.oeidruss-bc.gob.mx/oeidruss\\_bca/biblioteca/Estudios/Otros/MovimientoAgrario1937.pdf](http://www.oeidruss-bc.gob.mx/oeidruss_bca/biblioteca/Estudios/Otros/MovimientoAgrario1937.pdf)

Fecha de consulta: 15/12/2011

# "EL ASALTO A LAS TIERRAS"



## ANTECEDENTES Y TESTIMONIOS



## PRESENTACION

El Asalto a las tierras fue un acontecimiento organizado por los campesinos de la localidad para luchar por su derecho a poseer tierras, ya que éstas fueron concesionadas por el presidente Porfirio Díaz a latifundistas estadounidenses.

El Asalto a las tierras se dio el 27 de enero de 1937, gracias a las comunidades rurales encabezadas por Hipólito Rentarías y Leonardo Guillén, las cuales se organizaron, después de varios años de pedir las tierras al Gobierno.

Las comunidades de campesinos se juntaban en la Escuela Emiliano Zapata, que es donde deciden llevar a cabo el asalto a las tierras.

Los campesinos se trasladaron a los ranchos que eran trabajados por chinos y japoneses, para apoderarse de ellos y marcarlos con bandera roja, señalando las tierras que desde ese momento consideraron suyas.

Una vez que los terratenientes estadounidenses se retiraron, muchos mexicanos, en su mayoría hombres y mujeres del campo provenientes de todos los rincones de la República, fueron apoyados para instalarse en el Valle de Mexicali.

Estas personas alcanzaron un importante nivel en su economía y años más tarde cuando a escala mundial incrementó la demanda de algodón, este lugar fue convertido en la principal fuente de recursos y beneficios para la región.



## INTRODUCCION

Detrás de cada suceso histórico existen miles de forjadores, miles de actores que han actuado en uno u otro bando, con una u otra bandera, y que sin embargo son desconocidos tal vez por ser masa, quizás porque es más fácil recordar a los reyes que reconstruyen con sus intereses, estos acontecimientos. Más aún, esta historia, de la cual hablamos, considera relevantes, dignos de ser considerados eventos históricos, todos aquellos que han costado numerosas vidas, los que impactan, los que desconciertan. Así lo cotidiano pierde entonces relevancia y no es historia.

Nuestro quehacer como institución que pretende difundir la cultura es otro totalmente ajeno al enfoque de la historia monumental. A nosotros nos interesa lo cotidiano, los hombres anónimos y las causas. En ese sentido, el tema del Asalto a las Tierras de 1937 nos interesa no para destacar la figura de los dirigentes, sino para situarlo como un suceso resultado de toda una cadena de luchas importantes en donde cientos de campesinos aportaron su cuota de sacrificio; y así, destacamos por igual la importancia que como antecedente tuvieron las movilizaciones del ahora ejido Islas Agrarias y Michoacán de Ocampo, así como las de los primeros pobladores de las colonias Zaragoza y Progreso.

Pero decíamos, lo cotidiano también nos interesa, ya que no sólo lo relevante, lo impactante, lo extraordinario, explica nuestra historia sino también lo que a diario acontece, y en ocasiones en mayor medida.

¿Historia para qué? dirían algunos; bueno, tal vez la respuesta no sea una sola y contundente: porque nos sirve como maestra para el presente ya que permite la Previsión del futuro; o por la simple recreación a través de leyendas o historias de verdades a medias; lo que no resulta tan claro es la respuesta a la pregunta, ¿historia para quién? Nuestros museos muestran una diversidad de aspectos sobre la vida indígena, o sobre los campesinos, pero son precisamente los indígenas y los campesinos los que no se recrean con nuestras exposiciones.





## MENSAJE DEL PRESIDENTE LAZARO CARDENAS

Desde que el presidente Lázaro Cárdenas asumió la presidencia de la república dio un impulso extraordinario a la repartición de tierras en México. A pesar de que este era el principal motivo de la revolución, los presidentes anteriores no habían realizado una acción que, a nivel nacional, resolviera el problema agrario.

El General Cárdenas ya tenía conocimiento de la situación que guardaban las tierras del Valle de Mexicali debido a la ocupación de estas por la Colorado River Land, así fue que en su mensaje de radio dirigido a la nación el 28 de septiembre de 1936, se había referido a los problemas que tenían los entonces territorios de Quintana Roo y de Baja California haciendo énfasis a su aislamiento y en el peligro en que estaban expuestos de ser invadidos debido a su gran riqueza por tal motivo señalaba que debía regularizarse la tenencia de la tierra. Al mismo tiempo ordenó que se realizaran los estudios para construir un ferrocarril que cruzara el desierto de Altar, para comunicar a Baja California con el resto del país.

Se inicia el movimiento agrario cuando el gobernador Abelardo L. Rodríguez dotó de terrenos en las colonias situadas al oeste de la ciudad de Mexicali a los agricultores, cesó un poco la presión de los solicitantes de tierra; pero al entrar la década de los 30, como la afluencia de migrantes hacia el valle de Mexicali procediera, y en vista de que la Colorado River no se decidía a efectuar la colonización a la que estaba obligada, y únicamente utilizaba el sistema de arrendamiento se empezaron a formar grupos organizados por todos aquellos jornaleros que trabajaban ya sea con arrendatarios mexicanos o con la compañía que aun existía en la región.

Así en 1930 se formó el primer comité ejecutivo agrario en base a la ley del 16 de enero de 1915. Posteriormente se formaron otros más, y se puede considerar que los primeros cuatro comités fueron: El Miguel Hidalgo ubicado en lo que actualmente es el ejido Miguel Hidalgo, en las cercanías de Cerro Prieto; el grupo Guadalupe Victoria, localizado en el rancho Yamada en los alrededores de Estación Delta; el Grupo Francisco Javier Mina, organizado en Pueblo Nuevo de la ciudad de Mexicali y el grupo Michoacán de Ocampo, localizado en lo que hoy es la colonia Pacífico.





DE IZQUIERDA A DERECHA, ingeniero José Priego Bárcenas, Javier Regis y Regis del departamento y líder del grupo Oviedo Mota, Juan Cárdenas Mota.

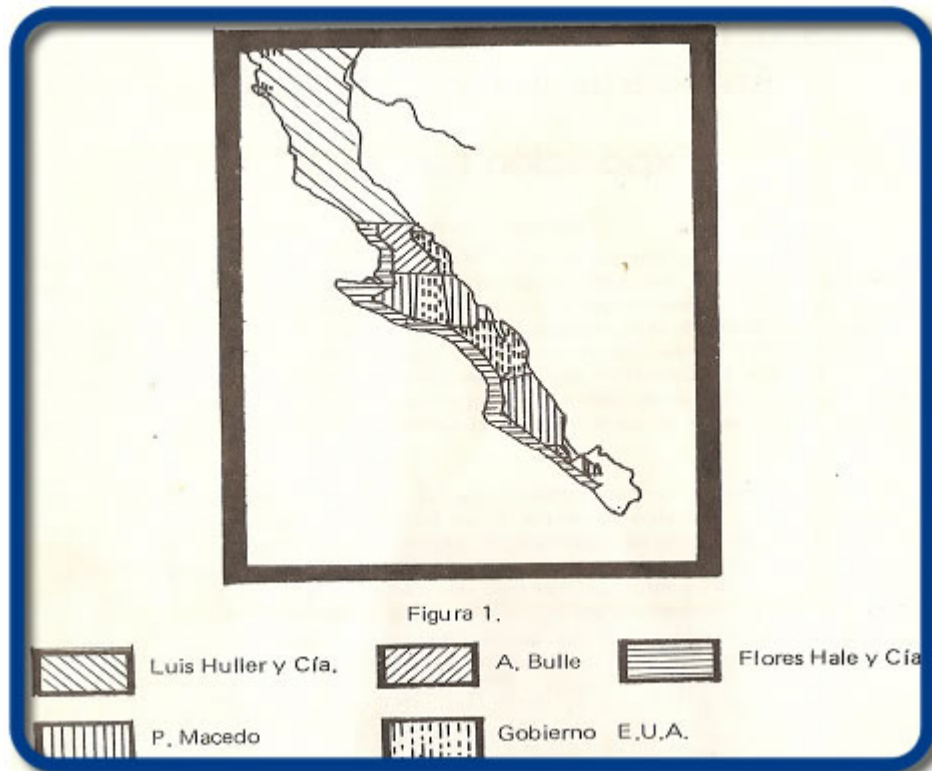
Durante mucho tiempo el Valle de Mexicali no fue sino una región más, desértica e inhóspita, habitada en los márgenes del Río Colorado solo por indígenas cucapa que al desconocer la conformación geológica de toda la región y al no tener necesidad de ello, aprovechaban escasamente algunos escurrimientos del río para obtener los productos que, junto con los extraídos de la recolección, la pesca y la caza, les permitían subsistir en un estado primitivo de vida. En ese entonces, lo que podríamos llamar primera etapa de vida en el valle, la tenencia de la tierra era comunal; es decir, no existía la necesidad de ejercer la propiedad privada sobre ella.

Sin embargo, el desconocimiento de las potencialidades productivas del Valle de Mexicali no fue solo por parte de los indígenas, pues a pesar de que esta región fue descubierta por los españoles en 1570 en una expedición de Fernando de Alarcón, y a partir de entonces recorrida en diversas ocasiones por los "portadores de la civilización y el conocimiento", no fue sino hasta 1849 cuando el doctor Oliver Meredith Wozencraft, de Nueva Orleans, atraído por la fiebre del oro, descubrió que había una vasta región que se encontraba por debajo del nivel del Río Colorado, elaborando un plan de irrigación de la cuenca desértica.



Mientras tanto, el auge económico en la parte suroeste de los Estados Unidos se estimuló a partir de dos cuestiones importantes: la fiebre del oro californiana, y la anexión de dicha región a los Estados Unidos por medio del Tratado de Guadalupe-Hidalgo. El auge económico de la región, por otra parte, se tradujo en dos procesos contrastantes: la quiebra de los rancheros, antes favorecidos con las leyes mexicanas y ahora golpeadas por las de los Estados Unidos, y la consolidación y crecimiento de grandes compañías norteamericanas acaparadoras de tierra, que no conformes con despojar a los rancheros en quiebra, aprovecharon la coyuntura que daban las Leyes de Cesión y Colonización de las Áreas Subpobladas del País promulgadas desde los gobiernos de Lerdo de Tejada y Juárez y exacerbadas por Porfirio Díaz, para apropiarse de grandes extensiones de tierra en la Península de Baja California. De esta forma, al finalizar el siglo XIX, el 80 % de la Baja California estaba en manos de unos cuantos extranjeros. (Ver fig. 1).

Sin embargo, la compañía inglesa a quien había sido cedida para su colonización la parte correspondiente al *Valle* de Mexicali no cumplió con los convenios





Estipulados y esto condujo al gobierno federal de México a ceder sus derechos a una nueva compañía que solicitaba tales tierras para colonizarlas. Se trataba de la Compañía Mexicana Industrial y Colonizadora de Terrenos del Río Colorado. Presidida por don Guillermo Andrade, quien adquirió los derechos por 300.000 hectáreas correspondientes a los márgenes del Río Colorado en Baja California.

Por su parte, en los Estados Unidos se había conformado la Compañía para el Desarrollo de California, la cual, aprovechando los estudios y proyectos nunca concretizados por Wozencraft y Convers, se proponía explotar la región del Valle Imperial. Sin embargo, al realizar sus estudios geológicos en la región, se dieron cuenta de que la única forma de aprovechar las aguas del Río Colorado era construyendo un canal frente a Yuma en Pilot Knob, que descendiera paralelo al río hasta internarse en territorio mexicano para desviarse posteriormente 40 kilómetros hacia el Oeste y retomar nuevamente a los Estados Unidos; esquivando de esta forma las dunas situadas al oeste del Río Colorado cerca de Yuma. (Ver figura 2).



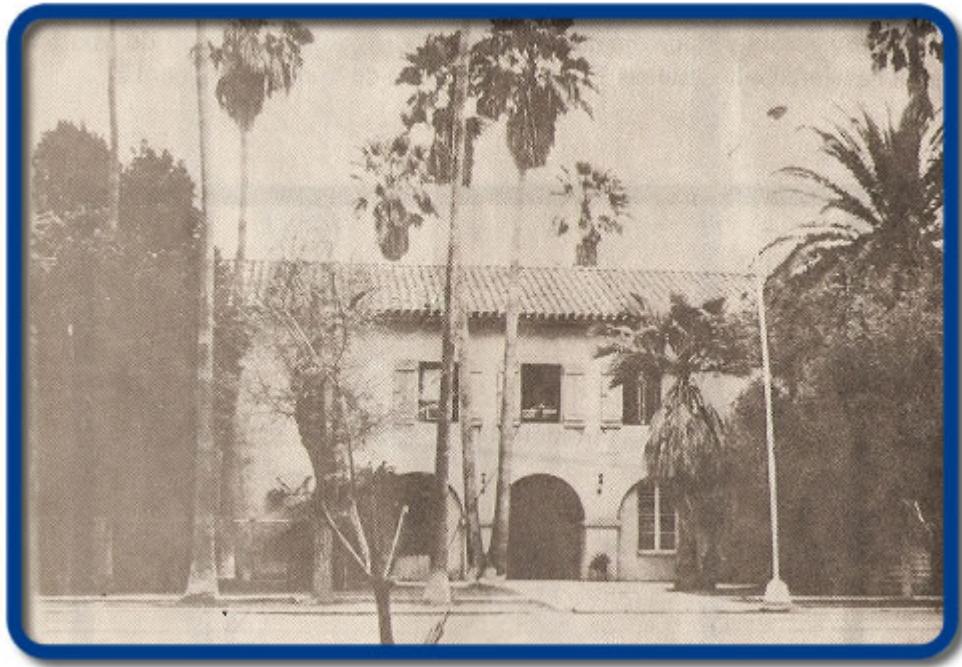
Pero como dicho proyecto no podrá llevarse a cabo sin violar las leyes territoriales vigentes en México, la Compañía para el Desarrollo de California y la Compañía Industrial y Colonizadora de Terrenos del Río Colorado, concertaron la formación de la Sociedad de Irrigación y Terrenos de Baja California.

Por su parte, viendo las grandes perspectivas de desarrollo agrícola del Valle de Mexicali, el 11 de noviembre de 1902 se formó la Colorado River Land Company, la cual por el precio de 173,000 dólares compró a don Guillermo Andrade toda su Propiedad raíz con sus derechos y posteriormente adquirió también sus acciones en la Sociedad de Irrigación Y Terrenos de Baja California, constituyéndose en esta forma en propietaria casi absoluta del Valle de Mexicali.



La Colorado River Land Company se hacía llamar "El rancho algodonnero más grande del mundo" y otorgaba en arrendamiento y aparcería las tierras sin desmontar a norteamericanos, chinos, japoneses e hindús, en su generalidad, para que desmontaran el terreno y pagaran a manera de renta el 20 % de su cosecha total, y cultivaran lo que la compañía establecía; algodón. Además, la Colorado ejercía malos tratos y vejaciones contra jornaleros, solamente en las raras ocasiones en que existía relación con trabajadores mexicanos.

**Colorado River Land Company.-** Esta compañía se formó en San Francisco, California, y en 1904 adquirió los derechos para cultivar las tierras del Valle de Mexicali. A su vez, rentaba las tierras a chinos y japoneses, con la obligación de que las prepararan para el cultivo y sembraran algodón. De ese modo, el valle se convirtió en "el rancho algodonnero más grande del mundo". La Colorado era dueña del valle y negaba a los mexicanos el derecho a poseer una parcela, para evitar que crearan derechos. Además, tenía su propia guardia de seguridad, para proteger sus intereses; estos hombres sembraron el terror entre la población durante muchos años, pues fueron capaces de todo con tal de defender a la compañía.



La actitud despótica de la Colorado River hizo que la rebelión campesina surgiera casi desde el momento en que surgió la compañía.



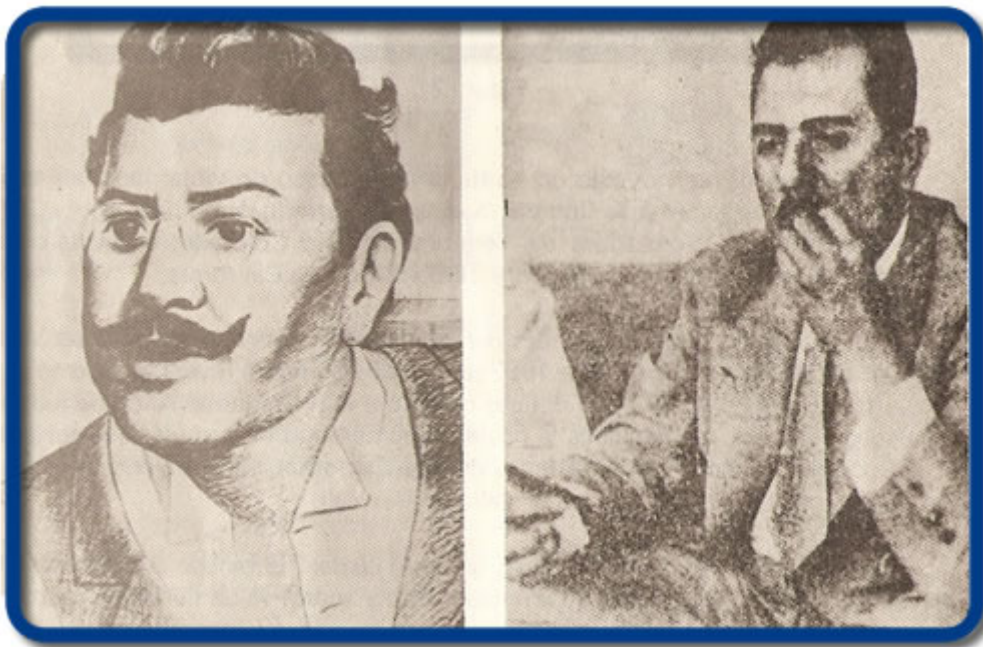


Los hermanos Flores Magon en 1911, los hermanos Alejo en 1914, Miguel Vildósola en 1919, y en 1922 el coronel Marcelino Magaña Meja, son algunos ejemplos de la lucha contra la situación injusta y prevaleciente en Baja California.

Cabe mencionar que este ultimo movimiento, el del coronel Magaña Mejia, arrancó algunas hectáreas de la Colorado, donde se fundaron las colonias aledañas a la ciudad de Mexicali.

En 1930, los campesinos residentes en Estación Sesbania y Álamo Mocho, hoy ejidos Cuernavaca e Islas Agrarias, iniciaron una lucha para ser dotados de tierra Que la Colorado River poseía, obteniendo como única respuesta el arresto y el envío a las Islas Marías de una de sus más destacadas dirigentes, doña Felipa Velázquez viuda de Arellano.

Como esto era a todas luces una burla de la compañía hacia les campesinos Inconformes, éstos, unidos en una federación campesina y procedentes de cuatro comunidades agrarias -Michoacán de Ocampo, Miguel Hidalgo, Guadalupe Victoria, y Francisco Javier Mina- optaron por llevar a cabo el Asalto a las Tierras de los ranchos 2,3 Y 15 de la Chinesca, el 27 de enero de 1937, tal y como quedo asentado en el acta levantada relatando los hechos:



Flores Magón

Presidente Lázaro Cárdenas



"El día 27 de enero de 1937, reunidos 46 miembros que integran la comunidad agraria Michoacán de Ocampo y bajo la dirección de su Comité Ejecutivo Agrario, salimos de la colonia Pacifico a las 7 de la mañana para dirigirnos al rancho 2 de la Chinesca y tomar posesión de la tierra para hacer sentir la fuerza agraria en este lugar, para ver si de este modo nos son resueltas nuestras peticiones de tierra de la cual carecemos".

Después de la esperada reacción de la Colorado River y del gobierno local, quienes aprehendieron a los solicitantes de tierra, el gobierno de Cárdenas aplicó la Reforma Agraria en el Valle de Mexicali. Apenas en tres meses ya se hablan formado cuarenta ejidos con la repartición de 100,000 has. y la Colorado fue poco a poco desapareciendo del valle. Se dotó de maquinaria, créditos y educación a los ejidos recién conformados y se favoreció a la organización colectiva de los mismos, aunque más tarde, por acción de distintas causas, los ejidos colectivos se dividieron en parcelas individuales.

Hasta aquí podemos distinguir claramente cuatro etapas del proceso de transformación de la tenencia de la tierra en el Valle de Mexicali, que son las siguientes:

- La que se caracteriza por la existencia del régimen de propiedad comunal ejercida por los indígenas cucapá sobre escasas parcelas ubicadas en los márgenes del Río Colorado y de las cuales sustraían lo elemental para su subsistencia.
- La consistente en la conformación de un gran latifundio improductivo en manos de compañías deslindadoras y colonizadoras, legitimadas por las leyes de colonización de la época.
- La existencia simultánea del gran latifundio, ahora altamente productivo, en formas de arrendamiento y aparcería. Ambos, latifundio y parcelas rentadas, aún en manos extranjeras, pues de cerca de 400,000 hectáreas que constituyen el Valle de Mexicali, más de 350,000 estaban en manos de la Colorado River y 15.000 en poder de colonos mexicanos.



Hipólito Rentería

Cabe señalar que demográficamente esta tercera etapa en la historia de la tenencia de la tierra fue muy significativa para la región, pues entre 1910 y 1939 ascendió la población de 1,417 a 40,000 habitantes.

- Una cuarta etapa es la contemplada en el periodo inmediato posterior a la acción expropiatoria y nacionalizadora de Lázaro Cárdenas en 1937, con la que se impulsó aún más la productividad agrícola del Valle de Mexicali mediante la dotación de tierras a los campesinos y la incorporación de aquellos terrenos en desuso, que la Colorado poseía; se sabe que dicha compañía solo usufructuaba 130,000 hectáreas de las que conformaban su ya citada extensa propiedad.

Esta cuarta etapa se caracteriza por la predominancia del ejido colectivo y el apoyo del gobierno a éste.



### DISTRIBUCION DE LAS TIERRAS DEL VALLE ANTES DEL REPARTO AGRARIO

Colorado River Land Co.	320,000 has.
The Southem Pacific Co.	14,200 has.
Globe Milis	4,800 has.
Imperial Developrnent Co.	6.400 has.
Shintan Ranch	3,200 has.
Daugherty Ranch	3,200 has.
Algodones Plantation	1,198 has.
Mountain Signal and Catt!e Co.	4,000 has.
Almorado Ranch Ca.	1,704 has.
P. H. Williams	663 has.
Sucesores de Andrade	4,000 has.
Gobierno mexicano (colonizadas)	14,000 has.
<b>TOTAL</b>	<b>378,165 has.</b>

FUENTE: Nicole Oiesbach. "El proceso de producción agrícola en al Valle de Mexicali. Tesis profesional para la licenciatura en sociología.

Después del régimen de Cárdenas, el Valle de Mexicali sufrió las mismas consecuencias que el resto del país, por efecto de una contrarreforma agraria; de tal forma que podríamos afirmar que el Valle de Mexicali sintetiza muchos de los problemas que actualmente afronta el agro mexicano, mismos que Lázaro Cárdenas al morir condensa en su testamento político, no sin una gran dosis de frustración y dolor:

"La concentración de la riqueza no es por cierto, una meta de la Revolución Mexicana y, sin embargo, es necesario reconocer que es un fenómeno en proceso ascendente. Esto obedece, en lo que se refiere al campo, a un nuevo acaparamiento de la tierra, del agua y crédito, en manos de modernos terratenientes y llamados pequeños propietarios, En efecto, estimulados por las reforma; contrarrevolucionarias, introducidas en la Constitución y las leyes agrarias de 1946, que ampliaron las dimensiones de la llamada pequeña propiedad agrícola y que otorgaron en inafectabilidad improcedente junto con el recurso de amparo que aprovechan los que más tierra tienen, los propietarios favorecidos se han dedicado a comprar o alquilar fraudulentamente terrenos ejidales.



## TESTIMONIOS "EL ASALTO A LAS TIERRAS 1937"

Hoy en día podemos observar en el Valle de Mexicali la existencia de ejidos que son una forma muy particular de organizarse y hacer producir la tierra, misma que los campesinos adoptaron después de la Revolución Mexicana. Sin embargo, estos ejidos no eran conocidos en Baja California antes de 1937 porque una compañía extranjera impedía la aplicación de la Reforma Agraria en esta región: la Colorado River Land Company, cuyo edificio aún podemos observar en la calle Reforma situado a un costado de lo que hoy es la Rectoría de la Universidad Autónoma de Baja California.

En uno de estos ejidos, en el poblado Michoacán de Ocampo, a escasos kilómetros al sur de Mexicali, viven algunos de los protagonistas de aquella trascendental lucha que si bien fue la que definió el cambio de la estructura agraria en Baja California, no puede explicarse sino como resultado de toda una larga historia de luchas igualmente importantes y abanderadas también por hombres tenaces. Y ellos, los que aun viven, son precisamente los que nos cuentan la historia.

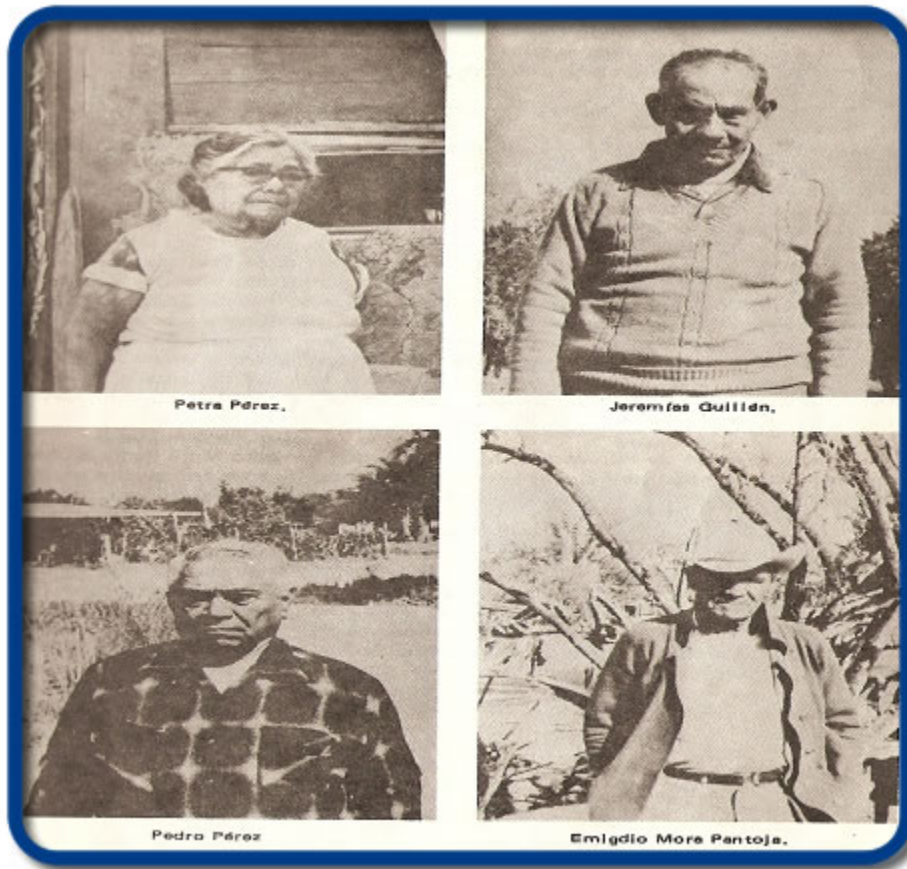
Los dirigentes del movimiento de 1937 fueron Hipólito Rentería, Filiberto Crespo y los hermanos Leonardo, Cipriano y Sacramento Guillén. Hipólito Rentería nació en Puruándiro, Michoacán, en el año de 1903, de donde se trasladó a Mexicali en 1926 acompañado de sus parientes; fue el primer diputado campesino por Baja California y secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias. Murió en 1961.

"El compañero Rentería ya traía esa lucha de allá de Michoacán, porque allá ya se movilizaba eso. Empezó aquí conque ¡vamos, vamos! y pues se hizo... lo que tenemos los campesinos aquí en Baja California casi se lo debemos a ese hombre" (pedro Pérez).

Doña Petra Pérez viuda de Rentería, esposa de Hipólito, hace interesantes remembranzas sobre la participación de la mujer en el Asalto a las Tierras; "La Liga Femenil se fundó después del asalto, con ella tratamos de evitar el despilfarro de nuestros esposos; estábamos en contra de las cantinas que sólo servían para que los señores gastaran el dinero de las cosechas. La liga llevaba el nombre de la esposa del Presidente Lázaro Cárdenas: Amalia S. de Cárdenas".

Don Jeremías Guillén, originario de Michoacán y nacido en 1903, llegó a Mexicali en 1926. Aun radica en el ejido Michoacán de Ocampo.





"Las injusticias de la Colorado con los mexicanos que venían del Sur eran muy seguidas. La compañía les quitaba todos sus fierros, su arado, su araña, todo, nomás se atrasaban con algún pago; o bien les cortaba el agua tan necesaria para 105 cultivos".

Don Pedro Pérez, hermano de doña Petra Pérez viuda de Rentería, relata: "Eran como las 11 de la noche, todos hablamos hecho lumbraditas para hacer café, frijolitos y los que tenían, hasta tortillas estaban haciendo. Ya nomás estábamos esperando que llegaran los esbirros de la Colorado, como les decía Hipólito. Entonces dijo el compañero que nos representaba: 'listos compañeros, yo creo que ahí viene el gobierno por nosotros, pero no hay que echar pie atrás'. Fue entonces cuando vimos unas lucecitas y llegó el coronel Orozco preguntando por Hipólito.

Le dijimos que no sabíamos dónde estaba y entonces dijo; pues miren, ustedes están violando la ley, estas tierras de Baja California no son ni mexicanas, estas tierras son extranjeras. Entonces un compañero que se llamaba Serrano y hablaba muy bien le contestó: Me dispensa mi coronel, pero voy a hablar unas palabras.



Me admira y sentimos tristeza mi coronel, que con todo respeto, siendo ustedes unos guardianes de nuestra República nos digan que estamos pisando tierra extranjera. Nunca pensamos que nos fuera a decir eso mi coronel y si aquí nos afusilan, pues que nos afusilen, pero estas tierras son de nosotros y las vamos a agarrar dentro de la ley".

Procedente también de Puruándiro, Michoacán, don Emigdio Mora Pantoja cruzo por primera vez hacia los Estados Unidos en 1920 por la frontera de Ciudad Juárez; tiempo después se trasladó a Baja California para residir Por la colonia Pacífico:

"Al otro día como a las 10 de la mañana llegaron unos troques con soldados y un capitán, se bajo y nos dijo: ¿Quién es el representante de este grupo?'. 'El señor Guillén', le contestamos. 'Pues me va a acompañar al pueblo dijo él. Fue entonces cuando le dijimos: 'Mi capitán, si se lleva a nuestro representante se va a tener que llevar a todos nosotros o si no a ninguno, Entonces dijo, Súbanse todos a los troques!'. La tierra tenía una bandera roja y grande y entonces dijo:

'Quiten esa bandera, fue entonces cuando un viejito Que se llamaba Félix le contesto: Mi capitán, venga y Quitela usted, pero yo no la voy a Quitar y primero me mata que quitar esa bandera de aquí, porque esa bandera yo la estoy cuidando'. 'Bueno', dijo el capitán, y se Quedo el viejito cuidándola allí mientras todos nos íbamos en los troques",

Dionisio Pantoja Pérez nació también en Puruándiro en el año de 1905; se traslado hacia el Valle de Mexicali en 1926 en donde participó en la organización del asalto a las tierras:

"Allá en el Palacio de Gobierno nomás se oía Que el corrido de Pancho Villa, el de Zapata, el del general Cárdenas, ¡Nombre!, nadie estaba triste, todos contentos y decían 'si nos matan, que nos maten, pero vamos a morir por la tierra', Y para en la noche nos soltaron por órdenes directas del General Cárdenas y luego entonces gritó uno, '¡Hey, dijeron que nos iban a mandar a las Islas Marías; pues que nos manden!'. Entonces nosotros le dijimos 'Cállate hombre, no vaya siendo que si nos manden'."



Don Efrén Maciel, destacado participante en el Asalto a las Tierras, recuerda cómo por todos lados había policías porque querían detener a Hipólito, pero finalmente lograron reunirse nuevamente y nombrar una comisión para que fuese a entrevistarse con el presidente Cárdenas:

"Dicen que los recibió con aquel gusto y les preguntó: '¿Qué pasó en Baja California?'. 'Pues señor presidente -le dijeron- aquí están las copias de los telegramas que hemos mandado', y les contestó: '¡No señores, aquí no me ha llegado nada, y es mentira que la Colorado sea dueña de todas esas tierras!, váyanse ustedes sin pendiente'. Y les dio hasta para el avión siendo que nadie nunca había viajado en avión".

Tiburcio Ramírez, otro decidido luchador y que vive actualmente en el ejido Michoacán de Ocampo, reconoce con admiración la actitud del coronel Sánchez Taboada, quien entonces fue designado como gobernador:





"El coronel andaba con nosotros lleno de tierra, él no asistía en Palacio, él siempre en el campo con los jefes de las comunidades.

"Y cuando llegaron los ingenieros todos nos reunimos en Palacio, lo que nunca. Podíamos entrar a las oficinas de los ingenieros y nos recibían con gusto en aquellos cojines, y nosotros hasta con orgullo chihuahua!"

Don Juan Chacón expone el porqué la decisión de participar en el movimiento:

"Siempre creímos que la tierra es de quien la trabaja, de nosotros, los campesinos, y no de unos cuantos muchos, muchos extranjeros," Don Severiano Cisneros considera que la lucha no fue fácil; sin embargo, la certeza de estar en lo justo y el respaldo decidido del General Cárdenas condujeron al movimiento a la obtención de la victoria.

"Apenas en tres meses se habían formado 40 ejidos con la repartición de la tierra de la Colorado que fue desapareciendo poco a poco del valle. Y. bueno, fueron otros los problemas que tuvimos que afrontar, pero ya no contra un monopolio extranjero." y Apolinar Pérez nos dice: "Primero nos organizamos en ejidos colectivos y luego en ejidos con parcelas individuales."



Don Severiano Cisneros.

Apolinar Pérez.



**Lázaro Cárdenas del Río.-** General michoacano que ocupó la presidencia de la república de 1934 a 1940. Durante su gestión dio prioridad a atender los graves rezagos de las poblaciones campesina y obrera: fortaleció a los sindicatos en todo el país y puso en práctica una ambiciosa reforma agraria, para que todos los mexicanos pudieran contar con un pedazo de tierra para vivir. Brindó todo su apoyo a los reclamos de tierra de los campesinos del valle de Mexicali: en 1936 obligó a la Colorado River Land Company a que vendiera a mexicanos 5 mil hectáreas de las tierras que arrendaba. Cuando ocurrió el levantamiento del enero de 1937, de inmediato brindó su apoyo: ordenó que los dirigentes apresados fueran puestos en libertad y, tras haber recibido en la ciudad de México a representantes de los campesinos, envió a Mexicali al jefe del Departamento Agrario para que se iniciara el reparto de tierras. Gracias a ese apoyo, tres meses después del *Asalto* ya se habían formado cuarenta ejidos con cien mil hectáreas, beneficiándose setecientas familias. Desde entonces, Lázaro Cárdenas fue una persona muy querida por los hombres del campo del valle de Mexicali.

**Abelardo L. Rodríguez.-** Gobernador del Distrito Norte de la Baja California. Cuando un grupo de mexicanos dirigidos por Marcelino Magaña Mejía empezó a luchar por obtener tierras, Rodríguez compró el Rancho Corona –que había sido tomado por los magañistas– a su propietario, un italiano llamado Víctor Carusso. Acto seguido, vendió las tierras a un grupo de mexicanos, y se formaron entonces las primeras colonias de mexicanos, llamadas Progreso y Anexas, al poniente de la ciudad. Corría el año de 1925.



**Hipólito Rentería.-** Dirigente agrario originario del estado de Michoacán, que en 1926 llegó al norte del país para cruzar a los Estados Unidos. Venía huyendo de una persecución, por las protestas que había dirigido en su estado natal para conseguir tierra para los campesinos. Tras unos años de trabajar en el estado de California – tiempo en el cual hizo visitas frecuentes a esta ciudad, percatándose de lo que aquí ocurría con la Colorado River Land Company–, mudó su residencia al valle de Mexicali. Cansado de ver y padecer los malos tratos de que eran objeto los mexicanos en su propia tierra, participó en la organización de la Federación de Comunidades Agrarias, y se convirtió en su primer dirigente. De ese modo le correspondió ser el líder del llamado *Asalto a las Tierras*, el 27 de enero de 1937. Apresado tras la invasión y recluido en el sótano del Palacio de Gobierno (actual edificio de Rectoría de la UABC), fue liberado junto con otros compañeros suyos, por orden presidencial. Una vez formados los ejidos, fue electo diputado federal. Tras haber servido a los campesinos en ese puesto, regresó al valle de Mexicali, donde se dedicó al cultivo de la tierra hasta su muerte. En su honor, hoy uno de los ejidos lleva su nombre.

**Hermanos Leonardo, Jeremías, Jesús, José y Sacramento Guillén Rentería.-** Llegaron a Mexicali en 1926, en compañía de su primo Hipólito Rentería. Procedían de Puruándiro, Michoacán, y precisamente por problemas agrarios habían tenido que salir de su tierra natal. Permanecieron en Mexicali con la pretensión de reunir dinero y regresar a Michoacán. Cuando el gobierno de Cárdenas obligó a la Colorado River Land Company a que vendiera cinco mil hectáreas, en 1936, los Guillén e Hipólito compraron unos terrenos en la colonia Pacífico. Sin embargo, conscientes de la difícil situación que sufrían los mexicanos en el territorio de la compañía algodonera, se inmiscuyeron en la lucha agraria y terminaron siendo líderes. Leonardo Guillén fue nombrado presidente de la comunidad agraria Melchor Ocampo. Más tarde, una vez ocurrido el *Asalto a las Tierras*, acudió a entrevistarse con el presidente Cárdenas, a la ciudad de México (en compañía de Filiberto Crespo), para darle cuenta personalmente de la situación que se estaba viviendo aquí. Cuando se formaron los ejidos, los Guillén recibieron parcelas en el Michoacán de Ocampo (pues a los campesinos se les distribuyó según su estado natal). Debieron renunciar a sus tierras de la colonia Pacífico, que quedaron a nombre de sus esposas.

**Filiberto Crespo.-** Nativo de Oaxaca, fue uno de los dirigentes del llamado *Asalto a las Tierras*. Llegó a Mexicali en 1929 y trabajó algunos años en los ranchos, pizcando junto con jornaleros chinos. Conoció a Hipólito Rentería y decidió unirse a su lucha para obtener tierra propia. Tras el *asalto* del 27 de enero estuvo a punto de ser detenido, pero logró ocultarse en la cajuela de un carro. Reunidos los dirigentes que no habían sido apresados, se decidió que él y Leonardo Guillén salieran a la ciudad de México, a entrevistarse con el presidente Cárdenas. Allá, el presidente les aseguró su apoyo y dio instrucciones de que se les facilitaran boletos de avión para el regreso. Tras la formación de los ejidos, Crespo fue representante campesino. Posteriormente se fue a vivir a Maneadero, en el municipio de Ensenada; luego a Rosarito y finalmente a Los Mochis, Sinaloa.





**Campesinos.-** Procedentes de diversas partes del país, durante décadas (1904-1937) fueron víctimas de toda clase de abusos en el valle de Mexicali. Las tierras estaban en manos de extranjeros: chinos y japoneses las tenían en arrendamiento con la compañía estadounidense Colorado River Land Company. En esos años la población mexicana era minoritaria en Mexicali y su valle, a grado tal que se sentía extranjera en su propia tierra. Ante cualquier muestra de inconformidad por los malos tratos que recibían, los campesinos eran castigados con dureza –en no pocas ocasiones con la misma muerte– por las guardias blancas de la Colorado, el cuerpo de seguridad de la compañía. Algunas familias campesinas pudieron adquirir tierras, gracias a los apoyos que recibieron de ciertos gobernantes, como el coronel Esteban Cantú y el general Abelardo Rodríguez. Sin embargo, la gran mayoría continuó sufriendo su triste realidad, hasta que –tras organizarse en comunidades agrarias, en 1936– llevaron a cabo el *Asalto a las Tierras*. Recibieron todo el apoyo del gobierno federal, presidido por el general Lázaro Cárdenas, y en poco tiempo pudieron contar con sus propias tierras, obteniendo también créditos y maquinaria de parte de las autoridades.

**Guardias blancas.-** Cuerpo de seguridad privado de la compañía estadounidense Colorado River Land Company. Fue temida por sus abusos en contra de la población. Incluso, se le adjudicaron muchas muertes y desapariciones.

**Fuentes consultadas:**

GARDUÑO, Everardo, *Voces y ecos de un desierto fértil*. Mexicali, UABC, 1991.

SÁNCHEZ Ogás, Yolanda, "Así ocurrió todo. El Asalto a las Tierras, en 1937", en: *De por acá*. Año 1, número 1, ene-feb de 1994.

\_\_\_\_\_ "Hipólito Rentería, la recta vida de un líder", *ib.*

UABC, Folleto "Asalto a las tierras de 1937: Antecedentes y Testimonios, exposición temporal (Museo Regional universitario), Everardo A. Garduño Ruiz.

Periódico la Crónica, edición especial de los 100 años de Mexicali "Crónica de un Siglo"  
Del domingo 27 de enero de 2002.





## ANEXOS

### DISTRUBUCION DE LA TIERRA EN EL VALLE DE MEXICALI A PRINCIPIOS DE 1937

PREDIO	HECTAREAS
Colorado River Land Co., S.A.	271 347.87
Guillermo Andrade y socios	61 537.53
Colonias del Gobierno Federal	16 525.73
Cía. De Terrenos y Aguas de la BC	12 337.19
Imperial Development Co.	6 475.00
Cia. de Terrenos y Aguas de la BC (litigio)	4 785.35
Comisión Nacional de Irrigación.	4 856.29
Gobierno del T.N. de la BC	4 422.51
John Morrit	4 046.87
William Bihler	4 046.87
Colonias del Gobierno del Territorio Norte	1 861.52
Rancho de Dieguinos	1 724.76
Compañía Ranchera de la BC	1 353.74
Colonia Agrícola "México Libre"	1 200.00
Colonos Particulares	1 156.70
Compañías Agrícolas de cuervos	1 078.90
Enrique de Nancy	670.40
Guillermo Martínez de Castro	296.95
Mexicali Farming & Stock	323.75
Leroy Little	242.81
E.B. Merchant y Compañía	121.41
Compañía Agrícola Mexicana	121.41
J. Hernández	186.37
Compañía de Desarrollo Agrícola	137.33
Margarita Chavari	116.00
José Pérez	101.34
Florencio Eyraud	86.61
Alfonso León	80.94
Mc. Cause	80.94
Espectación Carrillo	58.68
José Grattiane	50.00
Juan F. Jausseaud	20.23
Margarito Anaya	15.38
Alberto Jausseaud	14.17
A.B. Smith	11.61
Delfina Vda. De Moreno	8.09
Agustín Ayraud	7.69
Isabela Aguilera	6.24
Apolinar Muro	6.00
<b>SUPERFICIE TOTAL</b>	<b>401,521.18</b>